

Explotación y estado de los recursos pesqueros en Cataluña

Pere Oliver Reus

www.pereoliver.com

Instituto Español de Oceanografía - Baleares

www.ieo.es

La pesca y la acuicultura, a nivel mundial¹, constituyen una de las fuentes de aprovisionamiento de proteína de origen animal más importantes para la alimentación de los humanos. Representan más del 15 % de su consumo alimentario, con un consumo medio por persona de unos 16 kilos al año. La producción pesquera mundial, excluyendo a China, y a pesar del fuerte incremento de la demanda, se ha mantenido más o menos estable desde los primeros años 90. Incluso desde los años 70 el aumento observado ha sido moderado, si bien la situación no es uniforme en todo el planeta. China es el mayor productor, con más de 40 millones de toneladas declaradas en el año 2000 (17 de pesca extractiva y 25 de acuicultura). Pero son muchos los que dudan de estas informaciones y piensan que están sobredimensionadas y por ello se recomienda que las informaciones relativas a la pesca china no sean tenidas en cuenta a la hora de analizar la industria pesquera mundial. Esta circunstancia ya nos da una primera y preocupante indicación de carácter global de que en el mundo de la pesca las cosas podrían no estar haciéndose todo lo bien que se debiera. Es por todo ello, que el futuro de la contribución de los productos de la pesca a la alimentación de los humanos podría no estar asegurado.

Pero, en el Mediterráneo, el problema de la pesca no es tanto un problema de seguridad alimentaria. Con el fin de tener una visión general del contexto en el que se mueve la pesca catalana en su entorno geográfico inmediato, revisaremos, si bien brevemente, la situación de la **pesca mediterránea²**. La cuenca mediterránea ha visto como la población de sus estados ribereños ha pasado de 246 millones de habitantes en el año 1960, a 450 en 1997, casi el doble, y se estima que en 2020 serán 600 millones. Pero además hemos visto que si en el año 1950 más del 65 % de la población se concentraba en los países de la costa norte, más desarrollada, hoy en día, la población de esta ribera norte del Mediterráneo, ya no representa ni el 50 % y se estima que en el año 2025 solo representara algo más 30 % y disminuyendo rápidamente. Por otro lado, el turismo hace que, cada año, lleguen a los países mediterráneos más de 260 millones de personas, la mitad de las cuales se concentran en la costa y se espera que en el

¹ FAO (2004). El estado mundial de la pesca y la acuicultura.

http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/docrep/007/y5600s/y5600s00.htm@

² Oliver, P. and Franquesa, R. (2004). Mediterranean Fisheries, in Agri.Med: Agriculture, fishery, food and sustainable rural development in the Mediterranean region. Annual report 2004, Part II: Sector and country analyses, Chapter 7: Fisheries: pp. 157-194. Centre International de Hautes Etudes Agronomiques Méditerranéennes. ISBN 2-85352-282-2. <http://www.medobs.org/panorama/defrapp.htm>.

año 2025 los visitantes sean entre 440 y 655 millones. Esto, independientemente de los lógicos impactos que genera sobre el medio ambiente y las comunidades locales, configura un mercado potencial para los productos de la pesca francamente interesante. Por otro lado, la pesca extractiva mediterránea ocupa a más 450.000 pescadores embarcados y podemos estimar que genera casi 2 millones de puestos de trabajo en tierra, además de toda la población dependiente de este sector que estos niveles de ocupación suponen. Pero, como ya hemos comentado en relación a la pesca mundial, en la Mediterránea la situación tampoco es homogénea en toda la región. Los países desarrollados del norte cuentan con potentes flotas pesqueras, unas 70.000 embarcaciones de las cuales las menores, dedicadas a la pesca con artes menores, no superan el 80 % de la flota. Son flotas en progresiva reducción y que gracias a las mejoras técnicas reducen el personal embarcado. En cambio, los países del Magreb, de los Balcanes, Turquía y Egipto cuentan con flotas similares en número de unidades, pero en las que las embarcaciones de artes menores, a menudo sin propulsión mecánica, representan entre el 90 y el 95 %. Estas flotas están en franco proceso de desarrollo a pesar de que todavía trabajan con un número importante de gente embarcada. En resumen, dos escenarios bien diferentes, diferencia que se refuerza si miramos al estado de los recursos, bastante más intensamente explotados en el margen continental europeo.

Además, el mercado europeo es claramente importador y consumidor, con tasas de consumo entre 25 y 45 kilos por persona y año. El resto de países, los menos desarrollados, son exportadores y su consumo se sitúa por debajo de los 10 kilos para persona y año, en muchos casos incluso menos. Finalmente, en relación a las importaciones, cabe indicar que solo alrededor de un 20 % del consumo de productos marinos en los países europeos del Mediterráneo proceden de la pesca extractiva mediterránea y este porcentaje continua disminuyendo.

Los países de la Unión Europea (Chipre, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Italia y Malta) en conjunto desembarcan una captura, procedente no solo del Mar Mediterráneo, que el año 2000 represento alrededor del 50 % de los 4 millones y medio de toneladas capturadas por todas las flotas de la Unión. Este mismo año, estos países, capturaron en el Mediterráneo unas 475.000 toneladas. Unas capturas que vienen disminuyendo desde los años 90 cuando las capturas anuales mediterráneas de estos países superaban las 700.000 toneladas.

De forma que todo indica que el futuro de la pesca mediterránea, a corto plazo, será bien diferente de lo que fue la pesca durante la segunda parte del siglo XX y **la Pesca a Cataluña** no es una excepción. Por ello, es obligado un urgente replanteamiento de objetivos y una regulación real tanto de la actividad extractiva como de la comercialización de los productos de la pesca. Una regulación que debería llevarse a cabo desde una perspectiva global del mundo de la pesca. Poniendo particular énfasis en los principios de la pesca sostenible y la comercialización de productos de calidad, en lugar de regirse por los criterios de cantidad, valorados a la microescala del puerto o incluso de la empresa o la embarcación individual, que han dominado hasta ahora.

La pesca del futuro se debería basar en opciones de equilibrio entre las posibilidades de producción de los ecosistemas marinos y la tecnología pesquera a disposición. Además, es preciso esforzarse para poner en el mercado productos de calidad y de alto rendimiento económico y para generar puestos de trabajo atractivos para los trabajadores. El sector empresarial, que lógicamente se mueve en función del éxito económico de sus inversiones, seguirá buscando métodos y equipamientos más eficaces, pero también debería hacerlo en el mismo contexto de equilibrio y sostenibilidad.

En relación a los **recursos pesqueros**, es necesario dejar de auto engañarse y decir con toda claridad que los recursos pesqueros están, en general, plenamente explotados o sobre explotados³. A medio plazo, no podemos esperar aumentos significativos de las capturas, ni aun aumentando el esfuerzo o mejorando la tecnología pesquera puesta en juego.

El diagnóstico de que los recursos pesqueros del Mar Mediterráneo - y la costa catalana no es una excepción, más bien es un claro ejemplo - están sobre-pescados, y que, en general, se siguen sobre-pescando es una evidencia difícil de cuestionar. Una muestra de esta realidad son los trabajos presentados, por los científicos del Instituto Español de Oceanografía (IEO), a la última reunión del Comité Científico Asesor (SAC) de la Comisión General de Pesca del Mediterráneo (CGPM), celebrada en Roma los últimos días del pasado mes de septiembre. Entre otros, se han estudiado los recursos de dos especies objetivo de la pesca de arrastre que pueden considerarse representativas de lo que está pasando con nuestros recursos pesqueros, la merluza⁴ y el salmonete de fango⁵ de las costas de Valencia y Cataluña.

El estado de explotación de la merluza se ha estudiado mediante un Análisis de Población Virtual y uno de Rendimiento por Recluta, tal como recomienda la Comisión Internacional para la Exploración del Mar (ICES) y utilizando datos recogidos entre 1992 y 2004. El análisis muestra una tendencia de caída, tanto de las capturas como de la biomasa (la cantidad de peces que hay en el mar), mantenida a lo largo de todo el período estudiado. La biomasa reproductora y los reclutamientos anuales también disminuyen. Por contra, la mortalidad pesquera aumenta. Los rendimientos se sitúan un 15 % por debajo de los máximos

3 Leonart, L. and F. Maynou (2003). Fish stock assessments in the Mediterranean: State of the art. *Scientia Marina*, 67 (supl. 1): 37-49. <http://www.icm.csic.es/scimar/PDFs/26lleonart.pdf>

4 M.García-Rodríguez¹, A. Fernández, J.L.Pérez-Gil, A. Esteban, M. González, and E. Barcala. Stock Assessment of hake (*Merluccius merluccius*) exploited by the Spanish trawl fishery: GFCM geographical sub-area 06 (Northern Spanish). GFCM, Scientific Advisory Committee (SAC). 7th Meeting of the Sub-Committee on Stock Assessment (SCSA). FAO, Rome, 26-30 September, 2005. <ftp://cucafera.icm.csic.es/pub/scsa/>

5 A.M. Fernández, M. García-Rodríguez, J. L. Pérez Gil, A. Esteban, M. González and E. Barcala. Stock Assessment of red mullet *Mullus barbatus* from the trawl fishery off the geographical sub-area 06 (Northern Spain). GFCM geographical sub-area 06 (Northern Spanish). GFCM, Scientific Advisory Committee (SAC). 7th Meeting of the Sub-Committee on Stock Assessment (SCSA). FAO, Rome, 26-30 September, 2005. <ftp://cucafera.icm.csic.es/pub/scsa/>

calculados y se estima que una reducción del esfuerzo pesquero actual del 80 % permitiría obtener los rendimientos máximos calculados para este recurso.

Lógicamente, el análisis concluye que el recurso está sobre-pescado, sobretodo sometido a sobre-pesca de crecimiento (captura excesiva de ejemplares pequeños) pero también en grave riesgo de sobre-pesca de reclutamiento (pesca excesiva de ejemplares reproductores). Se recomienda la utilización de malla cuadrada de 40 mm. en los copos con el fin de mejorar tanto las capturas como el estado de las poblaciones de esta especie (más adelante se comentará esta recomendación). Se recomienda además que este recurso sea considerado candidato a la aplicación de un Plan de Recuperación.

La evaluación del salmonete de fango de la misma área geográfica se ha llevado a cabo con metodología similar a la utilizada en el caso de la merluza y con datos recogidos entre 1998 y 2004. En este caso se realizaron dos simulaciones de gestión dirigidas a mejorar el estado del recurso: una reducción del 20 % del esfuerzo de pesca actual y en segundo lugar la utilización de malla cuadrada de 40 mm. en el copo de los artes de arrastre.

El análisis, en este caso también detecta una explotación basada en las clases de edad más jóvenes, incluidos los reclutas nacidos el mismo año. Una situación de intensa sobre-pesca de crecimiento con unos rendimientos en peso que se estiman un 70 % por debajo del máximo y un esfuerzo pesquero que se debería reducir en un 30 % para lograr los máximos rendimientos. Tanto la biomasa total como la biomasa reproductora del recurso se hallan a niveles muy bajos, aunque estables, en el período estudiado y los reclutamientos muestran una tendencia a disminuir.

En cuanto a las dos simulaciones de gestión consideradas, la utilización de malla cuadrada de 40 mm produciría sensibles incrementos de los rendimientos en peso (del orden de un 40 %) en tanto que la reducción del esfuerzo en un 20 % se calcula que produciría un incremento de solo el 10 % en los rendimientos.

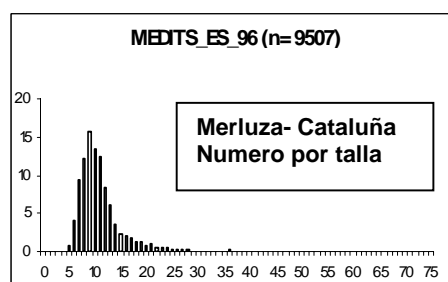
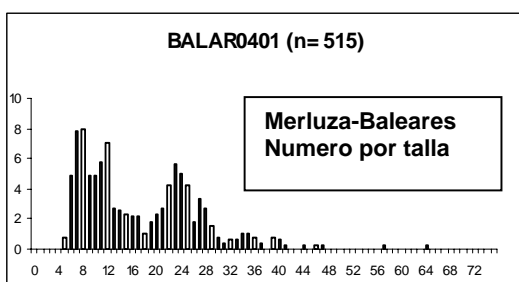
Por ello y en relación a este recurso, se recomienda la reducción de la pesca de reclutas y juveniles protegiendo los fondos inferiores a 50 metros de profundidad y la utilización de malla cuadrada de 40 mm en los copos con el fin de mejorar los rendimientos, aumentar la talla de primera captura y disminuir los descartes de captura.

Obviamente, estos no son los únicos recursos que son evaluados de forma continuada, también se evalúan la gamba roja, la bacaladilla, el salmonete de roca, la anchoa, la sardina, la alacha, el atún, el bonito y el pez espada. Pero las evaluaciones del salmonete de fango y de la merluza comentadas sirven de muestra de lo que están indicando estos análisis.

Otros **estudios más directos**⁶ y igualmente definidores de la mala situación en que se encuentra el recurso también nos muestran como su explotación no solo es inconveniente sino que cada vez tiende a peor. Las campañas de prospección pesquera realizadas por el Instituto Español de Oceanografía (IEO) a finales de los años 90 y primeros 2000 ya indicaban con claridad que la explotación en algunas zonas, como es el caso de la costa catalana, no era la más conveniente. Detectaban una explotación intensa sobre las clases de talla más pequeñas y que la salud de los ecosistemas sometidos a explotación pesquera estaba seriamente deteriorada. En la tabla a continuación se comparan los resultados de estas campañas obtenidos en la costa catalana y en las Islas Baleares. En primer lugar, vemos, según datos del Censo Oficial de la Flota Pesquera de la Secretaría General de Pesca Marítima en los últimos años 90, que la explotación era mucho mas intensa en la costa catalana que en las Islas Baleares. En segundo lugar, los indicadores de la salud del ecosistema (presencia de tiburones y rayas en las pescas) detectan una situación mucho peor precisamente a la costa catalana.

	Indicadores de esfuerzo		Indicadors del estado del ecosistema		
	Arrastreros/Km ²	TRB/Km ²	Tiburones y rayas en las captures	Rayas/Km ²	Tiburones/Km ²
Cataluña	0.032	1.4	10	2	231
Islas Baleares	0.004	0.17	22	54	804

Ademas la mayor sobre-pesca de reclutamiento (explotación intensa de los peces más pequeños) y de reproducción (reducción excesiva de los peces con posibilidad de reproducirse) en las costas catalanas también es evidente a la vista de los resultados de las distribuciones de la captura por clase de talla encontradas en estas dos zonas por estas campañas de prospección y que se resumen en los gráficos a continuación.



Todo ello sin mencionar los rendimientos pesqueros (captura en numero de ejemplares o en peso por hora de pesca) obtenidos en una zona y en la otra, en general, superiores en las Islas, donde, como ya se ha indicado, la presión pesquera es muy inferior.

6 E. Massuti y B. Guijarro (2004) Recursos demersales en los fondos de arrastre de la plataforma y el talud de Mallorca y Menorca (Illes Balears). Resultados de las campañas BALAR0401 y BALAR0901. Informes Tecnicos del Instituto Español de Oceanografía, 182:132 pp.

E. Massuti and J. Moranta (2003). Demersal assemblages and depth distribution of elasmobranchs from the continental shelf and slope off the Balearic Islands (western Mediterranean). ICES Journal of Marine Science, 60: 753-766.

En resumen, y sobretodo siendo conscientes de que por detrás de la actividad extractiva hay toda una compleja problemática económica y social, y por delante de ella una no menos compleja problemática comercial, es evidente que, se mire como se mire, el problema que se plantea es de difícil solución. Porque, sin duda, si no queremos ver como la actividad pesquera poco a poco va reduciéndose, es necesario redimensionar a la baja la capacidad pesquera de las flotas actuales. La consecuencia de la dinámica actual es que otros sectores productivos, como es la acuicultura o la importación de productos pesqueros, van ganando cuota de mercado. Incluso vemos como otras modalidades como es la pesca deportiva o de recreo van ocupando espacios de actividad. La acuicultura, pese a padecer importantes problemas de crecimiento, goza de opciones ciertas de desarrollo, de rentabilidad y de oportunidades en el mercado, además de estar cada vez en mejor posición para optar a las ayudas de las instituciones públicas. La pesca extractiva, en cambio, si no se introducen rápidamente medidas correctoras podría caer en un pozo del que será muy difícil salir. No solo por las consecuencias de la sobre-explotación de los recursos sino también por cuestiones de simple rentabilidad económica.

En este punto, es obligada una referencia a las ayudas públicas que recibe la pesca extractiva en forma de **subvenciones**. Porque si la salud biológica del recurso no es buena, la salud económica del sector extractivo, probablemente no es la mejor. Debido, probablemente y en gran parte, a que hasta ahora en lugar de aplicar políticas dirigidas a mejorar la eficacia económica, a reducir costes y a valorizar y mejorar la calidad de los productos que se ponen en el mercado, lo que ha primado ha sido el concepto de “pesca olímpica”, de la carrera por la máxima captura posible, no importa en que condiciones de calidad, obtenida lo más rápidamente posible y sin preocuparse por la sostenibilidad a medio y a largo plazo.

De seguir así, todo apunta a que en el inmediato futuro se producirán cambios importantes en la estructura de los ecosistemas marinos, a que se reducirán aun mas las opciones de explotación, a que habrá mayores pérdidas de rentabilidad en el sector pesquero extractivo, a que se reducirán los puestos de trabajo y a que la caída del bienestar en las comunidades de pescadores, les obligara a mirar a otros sectores productivos.

Por todo ello, es urgente empezar a poner las bases para una **explotación sostenible** de los recursos pesqueros y empezar a analizar la problemática pesquera desde una perspectiva global. Porque la pesca en Cataluña, la capaz de poner en el mercado pescado de la costa, un producto diferente del que viene importado de otras regiones o procedente de la acuicultura, sin duda podría tener un sólido futuro. Pero para que ese futuro sea una realidad es necesario actuar convenientemente.

Por otro lado, en los últimos años, cada vez mas científicos y administradores pesqueros se han ido incorporando a la idea de que los diferentes impactos de la

actividad humana sobre los ecosistemas, además de los inducidos por la propia variabilidad medioambiental, interrelacionan con el propio ecosistema, determinando la dinámica del conjunto. Desde esta **perspectiva ecosistèmica**, las políticas de gestión clásicas, basadas en visiones parciales, deberían dejar paso a una gestión basada en el conjunto del ecosistema y concretarse en nuevas estrategias para la gestión racional de la zona costera y de sus recursos, porque en ella confluyen actividades que, directa o indirectamente, interaccionan, generando conflictos y sinergias imposibles de obviar. Pero por desgracia, todavía no es practica habitual la introducción de medidas innovadoras en este sentido, ni la aplicación de los reglamentos y mecanismos de gestión que deberían de sustituir a les ineficaces políticas clásicas.

La sostenibilidad es la herramienta capaz de articular este proceso. Una herramienta que nos debería permitir articular, entre todos, una gestión eficaz. Actuar convenientemente a la hora de utilizar nuestro entorno en beneficio de nuestro bienestar. Sin abusar de el y haciendo posible, al mismo tiempo, que este uso sea continuado y sostenido en el tiempo. Los **Planes de Gestión y/o Recuperación de Pesquerías** constituyen el marco operativo para articular estas practicas en el mundo de la pesca.

Para preparar un Plan de Gestión se deberá empezar por determinar cuales son los **indicadores**⁷ capaces de medir el impacto que se está produciendo sobre el recurso y sus consecuencias. Se deberá determinar también, cuales son los valores límite y de precaución y los objetivos de referencia para gestionar este impacto sin que se deteriore el recurso sometido a explotación. Lógicamente, para que un Plan de Gestión sea eficaz debe incorporar entre sus objetivos aspectos relacionados con el éxito económico y el bienestar social generados por la actividad en cuestión, definiendo los indicadores apropiados y los límites correspondientes. En aquellos casos en que ya se haya superado el límite de sostenibilidad o en que se este lejos de los objetivos establecidos se deberán introducir medidas correctoras, los llamados **Planes de Recuperación**. En cualquier caso, la utilización inteligente del conocimiento a disposición para que las medidas aplicadas sean consecuentes y que les actuaciones realizadas sean responsables, son condiciones fundamentales para la obtención de resultados satisfactorios.

Así, la sostenibilitat de una actividad dirigida a la utilización de un recurso natural y los Planes de Gestión que aseguran su aplicación practica se articulan en forma de indicadores, límites de utilización, niveles de precaución y objetivos, con los correspondientes períodos de tiempo establecidos para alcanzarlos. Los límites de sostenibilidad no han de ser sobrepasados, los límites de precaución nos indican que nos estamos aproximando al límite de sostenibilidad y los objetivos del Plan

⁷ Oliver, P. (2000). Mediterranean resources in relation to their sustainable management within the "Precautionary Approach to Fisheries". Recent initiatives and proposals to fill the gaps. CIESM workshop Series, 12: 53-56. ISSN 1563-2727. <http://www.ciesm.org/publications/Corfou.html>

de Gestión establecidos nos marcan el camino a seguir. En conjunto, una especie de semáforo al que deberíamos estar atentos en todo momento.

Lógicamente, los resultados de una gestión sostenible, no beneficiará a todos por igual y muy probablemente perjudicará a algunos, sobretodo a aquellos que en una situación desregulada y confusa obtienen los mayores beneficios. Por ello es necesario repetir constantemente que de una gestión sostenible lo que cabe esperar son beneficios colectivos y sobre todo unas opciones de futuro que de otra manera no existirían.

Una vez establecido el marco general de actuación, son necesarias medidas y actuaciones sectoriales y locales para encarar problemas de sostenibilitat concretos. En nuestro caso, muy probablemente deberemos hablar de **Planes de Recuperación de Pesquerías** y deberemos establecer objetivos claros en términos de biomasa del recurso y de capturas además de las relativas al esfuerzo pesquero. Además, se deberán determinar los plazos de tiempo en que estos objetivos deberán ser alcanzados y finalmente que **medidas de gestión** se han de introducir para hacerlo posible. Estas medidas afectaran probablemente al esfuerzo de pesca, a la **capacidad pesquera** de las embarcaciones y de los artes y aparejos de pesca, al tiempo de actividad, etc. Sin olvidar la veda de determinados espacios y en algunas épocas del año.

Además, estas medidas deberán tener muy en cuenta sus implicaciones económicas y sociales para el sector pesquero y por ello, en el caso de la pesca de arrastre, una de las más conflictivas a la hora de hablar de sostenibilitat, la mejora de la selectividad y en concreto la utilización de **la malla cuadrada** en los copos de los artes de arrastre podría ser una medida muy apropiada.

En las experiencias realizadas hasta ahora⁸ con este tipo de malla no se han observado diferencias significativas entre los rendimientos en kilos de captura obtenidos con malla rómbica y malla cuadrada, excepto en el caso del caramel, una especie que solo tiene interés comercial en la isla de Mallorca. En cambio las mejoras relativas a la recuperación del recurso tal como se muestra en la tabla a continuación sí que resulten muy significativas.

Podemos concluir que si realmente lo que queremos es que la pesca extractiva tenga un futuro, se impone un replanteamiento basado en la sostenibilidad. Pero sobretodo, es necesaria una voluntad política real de avanzar hacia una pesca sostenible. Además, es necesario contar con un sector pesquero capaz de asumir los cambios que sean necesarios y con unos mercados que se comprometan a ofrecer productos bien etiquetados, mostrando con claridad la procedencia y calidad del producto. Es necesario enfrentarse al problema antes de que sea

⁸ B. Guijarro and E. Massuti. "Selectivity of diamond- and square-mesh codends in the deepwater crustacean trawl fishery off the Balearic Islands (western Mediterranean)". ICES Journal of Marine Science (in press)

Especie	Área	Tallas			
		50% Rómbica	50% Cuadrada	1ª Madurez	Legal
Caramel ¹	Mallorca	10	17	11-13	9-11
Salmonete de roca ¹	Mallorca	7	11	12M, 17H	11
Salmonete de roca ¹	Alicante	8	13	15M, 17H	11
Salmonete de fango ¹	Alicante	7	12	13	11
Merluza ¹	Alicante	11	14	30	20
Gamba blanca ²	Mallorca	17	20	28M, 24-26H	-
Escamerlà ²	Mallorca	15-19*	24	30	20
Gamba vermella ²	Mallorca	18	21	21-22M, 25-29H	-

(1) Talla total en cm. (2) Longitud del cefalotòrax en mm. (*) Cataluña 38-42 mm.

demasiado tarde y poniendo el interés colectivo por delante de los intereses particulares de algunos.

Como ya se ha indicado, la pesca extractiva en el mundo globalizado, tanto en regiones concretas como es el Mar Mediterráneo o incluso la costa de Cataluña como en el planeta en general, ya nunca será lo que fue lo que fue en el siglo pasado o lo que todavía pensamos que es. Pero también es muy probable que si somos capaces de actuar con criterios de sostenibilidad, se pueda configurar un nuevo sector pesquero capaz de seguir cumpliendo con su función estratégica en el ámbito de la seguridad alimentaria de la sociedad y capaz, al mismo tiempo, de generar éxito económico a las empresas y niveles satisfactorios de bienestar social a las comunidades de pescadores.

Puede que algunos consideren que este es un análisis en exceso catastrofista, porque verdaderamente la realidad esta enmascarada por elementos como son las mencionadas subvenciones o por la confusión reinante en los mercados de la pesca, pero la situación es ciertamente insostenible. Además, el sector pesquero evoluciona cada vez a mayor velocidad, por lo que se dificulta la percepción de lo que esta pasando y se complica la toma de decisiones. Por eso la opción por la que se suele optar a la hora de gestionar es la de procurar mantener el *statu quo* de siempre, el basado en aquello de “la mar es de todos y el botín del primero que llega” por lo que respecta al sector pesquero y del “pan para hoy a pesar del hambre que se anuncia para mañana” de los gestores de la pesca.

Es hora de empezar a tomar medidas: En primer lugar se tiene que asegurar que en ningún caso se extraerán más peces del mar que los que las pesquerías pueden producir sin deteriorarse. Se debe asegurar, que se procederá de tal forma que las flotas no aumenten su capacidad de pesca por encima de los límites máximos de producción de las pesquerías, ni por encima de sus posibilidades de rentabilizar las inversiones. Es preciso poner los medios necesarios para que el producto de la pesca catalana se pueda identificar de forma inequívoca, tanto en mercados como en restaurantes y en consecuencia asegurar que el consumidor no pueda ser engañado y que pague el precio justo del producto que compra, ni más ni menos.

Los científicos pesqueros pueden decir hasta donde se puede llegar en la explotación de las pesquerías y si quiere, el sector pesquero, es capaz de dimensionarse convenientemente. Pero es necesario que la administración pública haga el resto y que la sociedad en general respalde el proceso. Evidentemente, la honestidad de los que hacen llegar el pescado al consumidor es también imprescindible, porque en ningún caso pescado de fuera ha de ser vendido como pescado del Mediterráneo, ni pescado extraído del mar por lo que no son profesionales del sector pesquero ha de ser comercializado. Fácil de entender, pero al mismo tiempo complicado de materializar. En cualquier caso, insistir por ultima vez: si no se inician las acciones correctoras, más pronto que tarde, la gran mayoría de consumidores de productos de la pesca, solo podrán comer los productos de la acuicultura o los importados de otras regiones del planeta, o aun peor, pastas de procedencia incierta, de gusto artificial, modeladas en forma de pescado o de langosta y decoradas con colorantes. Si no se toman medidas rápidamente, la pesca comercial como sector productivo y vertebrador de las sociedades de la costa catalana será solo un recuerdo del que se hablara en los libros de historia.